

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA
SOCIEDAD CENTRAL DE
ARQUITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO 1

Madrid, Julio de 1918.

NÚM. 3

SUMARIO

RICARDO GARCÍA GUERETA.	De arquitectura sanitaria.
«AZORÍN».	Las casas.
EDUARDO ANDICOBERRY.	Los muebles tallados.
	El procedimiento para la tasa del hierro.
	Jornales de los obreros y condiciones del trabajo.
MORA BISSIÈRE.	Encuesta sobre los actuales problemas arquitectónicos.
	Libros, revistas, periódicos.

DE ARQUITECTURA SANITARIA

La Arquitectura sanitaria no tiene historia, aunque la tiene la hospitalización. Han pasado los siglos sin que médicos y arquitectos definieran, cada uno en su esfera y radio de acción, lo que debe ser esta Arquitectura, y sólo desde el siglo pasado, se va creando una estructura especial, respondiendo á las necesidades de la técnica médica y definiéndose, en los grandes países, en la técnica arquitectónica.

En España, la Arquitectura sanitaria, está en embrión; empieza, gracias á los esfuerzos de algunos hombres de buena voluntad, á establecer sus líneas generales, pero no ha profundizado en tan importante materia y desconoce sus varias é interesantes especialidades.

Cabe á la civilización cristiana la gloria de haber creado la hospitalización. Ello fué cuando la abolición de la esclavitud impuso á los Estados la necesidad de ocuparse de las enfermedades de los indigentes.

En el Concilio de Nicea, del año 325 de nuestra era, se prescribió que cada ciudad debería crear un asilo donde recogiera á los viajeros enfermos y pobres,

siendo esta la primera semilla, el germen de la hospitalización, que en la prolífica tierra de la caridad humana echaron los obispos cristianos y que tan espléndidos frutos ha dado y está dando en la actualidad.

La creación de las enfermerías, anejas á las Abadías y Monasterios, sostenidas por éstos y por donaciones particulares, fué la consecuencia práctica inmediata de aquel Concilio.

Desde el siglo VI en que se construyó el primer edificio *ad hoc* para hospital, hasta el siglo XVIII, levantaron los países cristianos millares de edificios con tan humanitario destino, pero sin base científica, sin método, plan ni conocimiento del verdadero problema que la hospitalización tiene que resolver. En el siglo XVIII, y bajo la dirección de los médicos más competentes, se emprendió el estudio metódico y detenido de los hospitales sobre una base científica, edificándose casi todos ellos bajo la tutela de aquellos facultativos hasta mediar el siglo XIX, en cuya época, los cirujanos emprendieron una enérgica campaña contra los defectos de los hospitales, de la que derivaron grandes enseñanzas que sirvieron de base para reformar esencialmente la disposición de esos edificios.

Por último, Pasteur, haciendo aparecer el germen vivo como agente del contagio, y Lister, introduciendo la Antisepsia en la práctica de la Cirugía, dieron el último y más importante paso para la técnica constructiva de los edificios sanitarios de todas clases.

Sobre cimientos tan sólidos era ya fácil labor definir y especializar la Arquitectura sanitaria, señalando sus características en distribución, construcción, decoración é higiene.

Es finalidad de este modesto trabajo, que continuaremos en números sucesivos de ARQUITECTURA, esbozar cada uno de estos importantísimos capítulos en las diferentes especialidades de la Arquitectura sanitaria, pero sin pasar de una indicación, pues sería poco serio, y más que un poco pretencioso, intentar ahondar en materia tan vasta, difícil, delicada y que es objeto del estudio y meditación de tantos hombres eminentes. No; no entraremos en ese terreno, que requiere una especialización muy grande para recorrerle y cuyo campo es el libro y no la revista. Nos limitaremos en nuestro trabajo á recoger las esencias de esta materia, en aquello que más íntima relación tiene con nuestra profesión.

La especialización ha creado diversos tipos de edificios sanitarios de carácter permanente y los accidentales ó transportables. Tienen carácter de permanencia, los hospitales generales para enfermedades comunes, los especiales para Cirugía, los de aislamiento y tratamiento de enfermos infecciosos y reclusión temporal de los portadores de gérmenes, los especiales para tuberculosos incurables, sanatorios para tuberculosos curables, sanatorios marítimos para niños pretuberculosos, los Institutos de Maternidad y Puericultura, las instituciones de la Gota de Leche, Casas de Socorro é Institutos de especialidades como los de investigaciones del cáncer. Tienen carácter de interinidad los edificios que se destinan al aislamiento y tratamiento de enfermos en las grandes epidemias exóticas. El tipo más acabado para este servicio es la barraca transportable Doecker, siempre que esté debidamente instalada y asistida de toda clase de servicios. Tiene, pues, carácter de permanencia la casi totalidad de los edificios sanitarios, y como desde el punto de

vista de la técnica médica existen características comunes á todos ellos, es lógico que, matizadas por las condiciones climatológicas de cada país y por la historia de su Arquitectura, existan también en la técnica arquitectónica caracteres que á todos afecten. Son éstos, á nuestro juicio, los siguientes:

Una distribución clara, sencilla, esquemática, perfectamente definida, que permita un servicio fácil, una circulación independiente y una vigilancia activa y que provea abundantemente de aire, luz y sol á todos y cada uno de los locales del edificio.

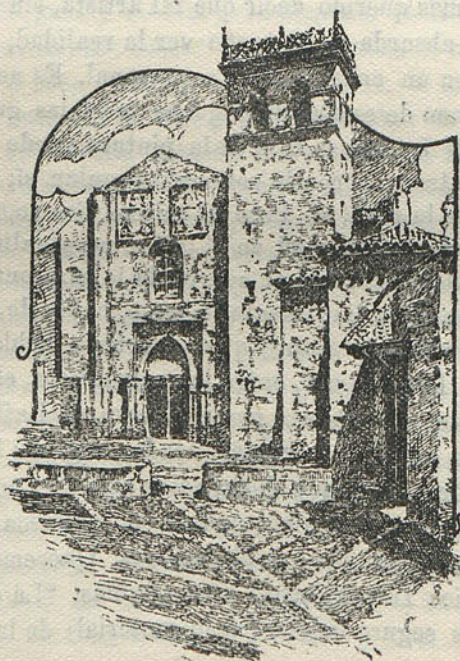
Una construcción sólida, con caracteres de permanencia é incombustibilidad, con espesores que permitan regular fácilmente las condiciones térmicas y cuidadosísimas en todos los detalles del interior.

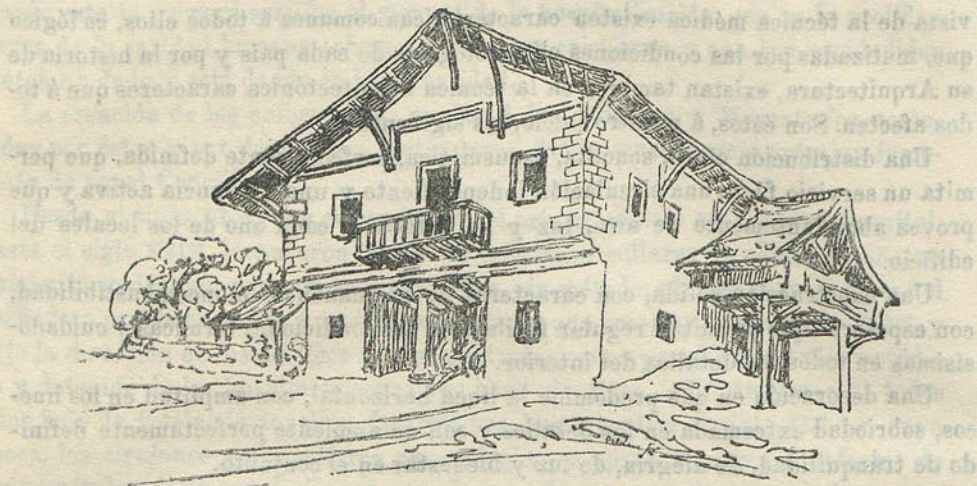
Una decoración en que predomine la línea horizontal, con amplitud en los huecos, sobriedad extremada en los detalles y con un ambiente perfectamente definido de tranquilidad, de alegría, de luz y bienestar en el conjunto.

Unas condiciones de higiene que, fundamentalmente, permitan sustraer al individuo, en la medida de lo conveniente, de las propiedades físicas de la atmósfera y de las físicas y químicas del suelo, permitiéndole el pleno disfrute de las propiedades químicas y biológicas de un aire en estado de pureza.

RICARDO GARCÍA GUERETA.

Arquitecto.





LAS CASAS ⁽¹⁾

J. Torres García—pintor y ensayista catalán—ha publicado un breve libro en el que resume su concepción estética. Torres García pertenece á la nueva escuela de arte. ¿La nueva escuela? Pero ¿qué escuela es esa? Hemos dicho mal; nos hemos expresado inexactamente. Al hablar de nueva escuela con relación á un pintor determinado, hemos querido decir que tal artista, sin desligarse de la tradición—cosa que sería absurda—, pretende ver la realidad, ni más ni menos que hicieron los clásicos, con un criterio libre y personal. Es necesaria esta aclaración para que no se llenen de escándalo algunos terribles guardadores de la tradición. (¿Qué tradición?) Lo que se dice de la pintura puede decirse del arte literario. Casticismo, sí; entronque con la corriente regular, sí; armonización del artista con el medio y con la raza, sí. Pero al mismo tiempo, nobles amigos, independencia en el pensamiento, libertad en el juicio, personalidad en la ejecución, desembarazo para circular por entre el acervo de lo sancionado y lo clásico.

Torres García, en su libro, lindamente impreso, habla de una porción de cuestiones estéticas. Nada más interesante que un artista hablando de su arte ó de otros grandes artistas. Recordamos, entre los románticos, el *Diario*, de Lacroix, y entre los impresionistas, los *Paseos por el Louvre*, de Raffaelli. Torres García imprime en cuanto dice una nota personal, honda, original; bien harían nuestros pintores en leer este librito, titulado *Notas sobre arte*. No nos proponemos ahora examinar la estética del pintor catalán; uno de los capítulos de su obra va á darnos pie para algunas determinadas consideraciones. Queremos hablar del arte de la casa; á tal tema dedica Torres García unas páginas: “La decoración en las casas”. La casa es el más seguro indicio (en lo material) de la cultura genérica de

(1) Reproducimos hoy este artículo de Azorín, publicado en *A B C* hace algún tiempo. Espíritu sutil y refinado como pocos de la España actual, Azorín ha creado una nueva sensibilidad en la apreciación del paisaje, de las ciudades, de los hombres, de todo lo que constituye la vida española.

un pueblo. ¿Cómo son los interiores en Holanda, en Italia, en Inglaterra? Y ¿cómo son en España? Dentro de España, ¿cómo son en Castilla, en Cataluña y en Andalucía? Hay algo más que preguntar: cuando queramos saber cómo es un pueblo, aparte de los interiores domésticos, tendremos que ver y escudriñar los edificios oficiales, los edificios de todos, los edificios en que se desenvuelve la vida del Estado. Al escribir estas últimas líneas, vamos contemplando en la imaginación los altos Centros burocráticos de España. Salvo en alguno, ¡qué suciedad y destartalamiento tan formidables!

Mas dejemos esto; sería cosa larga el escribir sobre ello. Nuestro autor, hablando de las casas escribe: "La pésima decoración de nuestras casas es, pues, un sólo detalle de un conjunto de cosas que se hallan en el peor estado.". Un interior, en efecto, resume y compendia un estado general de cosas. No se trata ya de la decoración de la casa, sino de la misma construcción y de la distribución de las estancias y habitaciones. Lo que Torres García dice de Cataluña se puede repetir de Castilla. En Madrid seguimos viviendo en tiempos de Larra. ¿Quién no recuerda el artículo "Las casas nuevas", del gran satírico? "Los caseros—decía Larra—, más que el interés público consultan el suyo propio. *Aprovechemos terreno*, ese es su principio. *Apinemos gente en estas diligencias paradas y vivan todos como de viaje*. Cada habitación es en el día un baul en que están las personas empaquetadas de pie y las cosas en la posición que requiere su naturaleza; tan apretado está todo, que en caso de apuro todo podría bajar junto sin romperse.". Tal es el tipo de la inmensa mayoría de las casas ciudadanas en España. Transcurrirán muchos años antes de que se llegue á la vivienda medio higiénica, cómoda y elegante. Pero ¿y en las casas ricas, en las casas de la alta burguesía, en las casas de gente que tiene holgura y medios para disponer en ellas á su talante? ¿De qué manera están dispuestas esas casas? Rara es la casa de alta burguesía ó de aristocracia en que haya buen gusto, orden y sencillez. A una causa esencial achaca Torres García esta ausencia de arte y de regularidad en los interiores: á la falta de tradición. ¿Hay en Castilla también á este respecto falta de tradición? ¿Tenemos una tradición en mueblaje, decoración, disposición general de la vivienda? En cuanto á muebles, nobles, severos, elegantes, muebles hemos tenido; no hace mucho se celebró en Madrid una exposición de ellos. La disposición de la vieja casa manchega, (la casa de toda la España central), cómoda y elegante es. Señoril se muestra el patio con galerías y columnas, y espaciosas y aireadas son las salas que dan á la calle ó tal vez á un jardín ó huerto. Pero la tradición de sencillez—un poco austera—, de nobleza, de dignidad, ha ido perdiéndose poco á poco. No podremos afirmar que en la casa antigua española hubiera un perfecto acuerdo de tonos, de colores, de formas, tal como hoy lo entendemos; pero el hecho es que la nota dominante que ha llegado hasta nosotros (un poco influidos por la literatura y la pintura), es esta de la sobriedad y de la nobleza.

Hoy las cosas marchan de otro modo... ó al menos así nos lo figuramos. Nos figuramos que las cosas, en la estética doméstica, se han desviado de su marcha antigua. (Probablemente, en los siglos XV, XVI y XVII habría interiores tan incongruentes y chabacanos como los actuales). Como en el traje, como en la conversación, como en el estilo epistolar, como en el literario—si se trata de un es-

critor—, pocos, muy pocos son los que á la riqueza, á la ostentación, á la profusión, al amontonamiento fastuoso prefieren la sencillez, la simplicidad. ¿Cuántos son los capaces de ver un antagonismo desagradable de trozos entre los colores de un tapiz y los de las paredes? ¿Quién se contentará con un solo y bello cuadro—un paisaje de Beruete, por ejemplo—, en toda la extensión de un muro, un cuadro sólo, sin vecindades contradictorias, que viva y aliente con nosotros, en nuestras horas de pesar y en nuestros ratos de satisfacción? Y ¿á quién le satisfarán más unas excelentes fotografías de pintores famosos que unos óleos de pintores mediocres?

No hay cátedras en que se enseñen el buen gusto y la sencillez domésticas. Cualidades son éstas que se desprenden del ambiente general de un pueblo. Séanos permitido señalar en España una institución—la libre enseñanza—que desde hace muchos años viene trabajando en este sentido. Un observador de la vida española podría notar cómo la influencia de este Instituto se va traduciendo en mil diversas gratas manifestaciones. La labor es lenta y penosa, pero la semilla ha fructificado y la influencia de un núcleo ya numeroso puede extenderse, se extenderá en un radio de acción más amplio. Y todo esto son las maneras simples, la palabra sobria, la veracidad, la sinceridad, la casa ordenada, el silencio—el *maravilloso silencio* de que hablaba Cervantes—, el traje sencillo y limpio, el libro que se imprime elegantemente...

AZORÍN.

(Dibujo del arquitecto Sr. Guimón.)



LOS MUEBLES TALLADOS



El arte del mobiliario, que en la segunda mitad del pasado siglo era solamente un recuerdo, comienza á resurgir, gracias al entusiasmo de algunos artistas. Primero las industrias vascas, más inclinadas á vencer la competencia mercantil que á conseguir la depuración estética; luego, algunas iniciativas particulares dedicadas á la especialización, como las de Lissárraga y Mariani; y, por último, la obra de orientación y crítica realizada por unos cuantos paladines de la ornamentación doméstica, han influido en el gusto de las gentes acomodadas, haciéndolas sentir el deseo de renovar el esplendor del mobiliario antiguo.

Realmente, no puede afirmarse, pese á las denominaciones genéricas con que ese arte se clasifica, dónde se concreta la peculiaridad española, ni cuáles muebles tienen verdadero carácter nacional. Nuestra tradición en este punto no es de lo más pura, y aun en lo que mejor define el sello de la nacionalidad, se advierten influencias exóticas. Pero no se trata de conservar en toda su pureza el pasado, porque esto sería absurdo, dadas las necesidades del confort moderno. En arte, lo más bello no es siempre lo más conservador. Ni puede pretenderse que todos los temperamentos se adapten á los mismos cánones. La estética es cosa subjetiva, y de esa diferencia temperamental es de donde proceden las diversas escuelas y estilos. Lo que hay que procurar es poner al artista en condiciones de que su orientación se depure con la cultura, para que la exaltación imaginativa no caiga en la extravagancia.

Nada tan admirable como ver surgir lo personal de entre las normas viejas. La imitación servil, la limitación por temor á vulnerar el academicismo, quitaría al arte lo que tiene de más gallardo: la innovación atrevida, el calor de humanidad, el movimiento, lo que debe ser fruto del ambiente y de los progresos de la civilización. Hoy no se puede pensar ni sentir como en el siglo XV, porque sería anacrónico. Bien está el arcaísmo en la labor puramente reconstructiva, de glorificación de una época ó de mero recuerdo caprichoso. Pero el arte debe evolucionar paralelamente á la vida, y, si es posible, ser una avanzada del futuro. El anquilosamiento ó la simple estabilización, son contrarios á las leyes biológicas. Se puede hacer compatible el amor al pasado con el espíritu actual. Lo preciso es que haya congruencia y que el contraste no sea antiarmónico.

Si en el mobiliario se pretendiera la unidad artística, ahorrando la libre iniciativa del constructor, se incurriría en una monotonía deleznable. Sobre que esa uniformidad sería contraria á las características regionales, tan dignas de tenerse en cuenta para todos los órdenes arquitectónicos. Sin embargo, en algunos casos pudiera conseguirse, sin detrimento de esas peculiaridades, la unidad en la variedad, al igual que de un mismo tema musical suelen lograrse, cuando hay genio creador, admirables riquezas melódicas. En este punto, el Sr. Zuazo Ugalde—autor de los modelos que ilustran las páginas de esta Revista—, nos ha hecho muy interesantes manifestaciones. A su juicio—y nosotros opinamos como el señor Zuazo—, lo elemental es buscar obreros capaces de interpretar en la talla la concepción del artista. Lo demás debe quedar al libre arbitrio del dibujante en cuanto á estilo y adornos. Pero es fundamental tener muy en cuenta los lugares y disposiciones en que han de estar colocados los muebles, la calidad del trabajo á que serán dedicados, los materiales de que pueden disponerse y hasta la arquitectura del edificio. Para el despacho de un artista, que necesita halagos espirituales, los motivos de ornamentación son estímulos imaginativos. Para el hombre de negocios, en cambio, toda sobriedad es poca, porque nada debe distraerle de sus atenciones bursátiles. Por eso los norteamericanos, con un gran sentido de la organización y del valor del tiempo, han llevado la sobriedad en el mobiliario hasta el simplismo, sin que ello vaya en menoscabo de la elegancia, porque la bondad de los materiales empleados y la variedad de dibujos en las maderas suplen los acoplamientos decorativos del artífice.

Piensa el Sr. Zuazo, acertadamente, que el arte del mobiliario ha de ser consecuencia de la iniciativa individual, y que, más que una escuela dogmática, importa acieatar la singularización estilizada, recordando el pasado sin imitarle y adaptando las modalidades artísticas á las exigencias de la comodidad. Que él lo ha conseguido, no cabe duda. Los muebles cuyas fotografías reproducimos—tallados por Leandro Ortiz de Zárate—, son obras admirables de ejecución y buen gusto. Nadie presumiría que en Oñate podría hallarse un artista que interpretase tan á maravilla los modelos. Con tallistas así, es de esperar que el arte del mobiliario adquiera su antiguo esplendor.

EDUARDO ANDICOBERRY

(Dibujo del Arquitecto Sr. Muguruza.)



CUESTIONES ACTUALES

El procedimiento para la tasa del hierro.

Con objeto de que los constructores puedan formar juicio del solícito cuidado y escrupulosidad técnica con que la Junta de la tasa cumple su cometido y de la importancia de la labor que se le ha encomendado, publicamos á continuación el estudio hecho por ella para la tasa de los materiales siderúrgicos.

**

El valor de los materiales de hierro que se emplean en la construcción, está integrado por los factores siguientes:

Precios de las primeras materias, carbón y mineral de hierro, interviniendo en parte muy pequeña los precios de la castina, el ferrosilicio y el ferromanganeso. Coste de la fabricación propiamente dicha.

Idem de los gastos generales.

Idem de la mano de obra.

Amortización del capital social.

Beneficio industrial.

Precio del carbón.—Al hacer los cálculos que se acompañan, se ha partido de la base beneficiosa para el conjunto de productores siderúrgicos, de suponer que precisa, por los perfiles de los hornos altos, el empleo de hullas inglesas en una cierta proporción que fijamos en 40 por 100 del consumo del combustible empleado en la obtención de cok. Esta cifra es aplicable únicamente á la "Sociedad Altos Hornos de Vizcaya", pues todas las restantes siderúrgicas pueden emplear y de hecho emplean carbón nacional exclusivamente. Incluso la Sociedad "Nueva Montaña", de Santander, á pesar de tener hornos altos de capacidad superior á la de los hornos de Vizcaya, puede prescindir de la hulla inglesa, por ser apropiada para ello la relación de las dimensiones de sus hornos altos.

Por tanto, se supone que la mezcla de carbones para la obtención del cok, está formada por un 40 por 100 de hulla inglesa y un 60 por 100 de hulla nacional. La hulla inglesa la suponemos á su vez formada por un 66 por 100 de hulla de Newcastle y el 33 por 100 restante de Cardiff, aceptando los precios de coste y flete que los señores asesores siderúrgicos han dado, ó sea, en conjunto, 330 pesetas para el carbón de Cardiff y 350 pesetas para el de Newcastle.

En cuanto al carbón nacional, se ha adoptado el precio de tasa con un cierto margen, bastante amplio por cierto, que permite estar á salvo de eventualidades de momento que pudieran surgir. Teniendo en cuenta estas consideraciones, se ha calculado en 75 pesetas la tonelada de carbón español, puesto en la fábrica siderúrgica.

Pensando en que nuestros carbones son inferiores á los ingleses, por lo que á producción de cok se refiere, hemos supuesto que para obtener una tonelada de cok son necesarias 1.400 toneladas de la mezcla que proponemos.

En cambio, nuestros carbones son más ricos en materias volátiles que los ingleses, y, por tanto, las cantidades de esas materias que se obtienen con la mezcla que proponemos, son superiores á las que se obtendrían con otras en las que hubiera mayor proporción de carbón inglés, y, como consecuencia, los ingresos por venta de esas materias volátiles ó de los productos de ellas derivados son superiores en nuestra hipótesis, que en otra en que entre más carbón inglés.

Sin embargo, en los cálculos por nosotros hechos, no tenemos en cuenta ese aumento, y sólo valoramos el alquitrán y el sulfato amónico, calculando la cantidad obtenida, por los datos recogidos de las Memorias de la Sociedad "Altos Hornos de Vizcaya", y asignándoles el valor que los señores asesores nos indicaron.

ARQUITECTURA

Precio del mineral de hierro.—Hemos fijado el de 20 pesetas por tonelada, fundándonos no sólo en las cotizaciones más recientes, sino en la cantidad de ese mineral, que según los señores asesores, es necesaria para obtener una tonelada de lingote. Esa cantidad de 2,180 toneladas es indudablemente excesiva y tal exceso ha de ser causado por la pobreza del mineral. Por esa razón no hemos aceptado la cifra de 25 pesetas dada por los señores asesores como precio de la tonelada, porque ó el mineral vale 25 pesetas, en cuyo caso tendrá que ser extraordinariamente rico, siendo excesiva la catidad de 2,180 toneladas para una tonelada de lingote, ó el mineral es pobre hasta el punto de justificar esa cifra, y entonces no puede justificarse la de 25 pesetas como precio de una tonelada.

Para la castina, el ferromanganeso y ferrosilicio, damos como buenas las cifras que nos han proporcionado los señores Asesores, aunque por lo que se refiere al ferromanganeso, le asignan un precio, que si tuvo justificación un día, no la tiene hoy.

Costo de la fabricación propiamente dicha.—Los materiales refractarios, la conservación y reconstrucción de hornos, el suministro de efectos y cilindros, las lingoteras y placas, etc., constituyen lo que llamamos nosotros costo de la fabricación propiamente dicha.

Para dar valores á estos conceptos nos hemos guiado por los datos suministrados en distintas ocasiones por la Sociedad "Altos Hornos de Vizcaya", bien distintos por cierto, de los suministrados por los señores Asesores siderúrgicos, los cuales datos, aun teniendo en cuenta el aumento de valor que por las circunstancias actuales han experimentado los gastos á que nos referimos, nunca pueden justificar las cifras aportadas por aquellos señores Asesores. Si las aceptáramos llegaríamos á conclusiones tan absurdas como la de poder construir por año dos hornos altos de nueva planta con la cifra dada para su conservación y reconstrucción. Esa cifra es de 10 pesetas por tonelada de lingote, que con una producción de 250.000 toneladas da 2.500.000 pesetas al año para conservación y reconstrucción de hornos altos. Algo parecido ocurre con las cifras restantes, razón por la cual no es posible técnicamente aceptarlas.

Gastos generales.—Según las Memorias de la Sociedad "Altos Hornos de Vizcaya", los gastos generales oscilan alrededor de 2.148.000 pesetas, mientras que calculado por los datos suministrados por los señores Asesores, alcanzan la de 5.110.000 pesetas, tomando para nuestros cálculos la primera de estas cifras que figura en la última Memoria publicada por aquella Sociedad en 1917.

La explicación de estas cifras la da el estado siguiente:

CUENTA DE GASTOS GENERALES					
CLASES	Producción en toneladas por año.	Coefficientes de la Junta.	Coefficientes de los Asesores.	Gastos generales según la Junta.	Gastos generales según los Asesores.
Lingote de hierro colado.	248.000	2,89	6,96	717.000	1.726.000
Lingote de acero.....	181.000	1,50	3,50	272.000	633.000
Idem de viguería.....	8.000	3,13	7,50	25.000	60.000
Lingote de palanquilla y llantón.....	98.000	2,78	6,50	272.000	637.000
Lingote de hierros comerciales.....	83.000	3,13	7,50	260.000	623.000
Lingote de chapas y planos.....	30.000	16,96	40,65	509.000	1.219.000
Lingote de carriles.....	26.000	3,61	8,50	94.000	212.000
				<u>2.149.000</u>	<u>5.110.000</u>

Esta cuenta está constituida:

1.º Por intereses, descuentos y comisiones de banca.....	317.000
2.º Gastos generales, sueldos, subvenciones benéficas y diversos..	1.009.000
3.º Impuesto de utilidades y timbre de acciones.....	649.000
TOTAL.....	1.975.000

Además incluimos en ella el interés al 5 % del capital circulante

$3.450.000 \times \frac{5}{100}$	173.000
TOTAL.....	2.148.000

Mano de obra.—Asignamos á este concepto una suma de 9.023.000 pesetas modificando la de los señores Asesores de 11.790.000 pesetas, correspondiendo nuestra cifra á un jornal medio de 6,50 pesetas.

Amortización del capital social.—Para facilidad de nuestros cálculos y existiendo una materia primera que es base de toda transformación, al lingote de hierro, á él hemos llevado la cifra de amortización y la de beneficio, seguros de que procediendo así cada producto llevará la parte que aproximadamente le corresponda sufragar del importe de esas cuentas y sin más desventaja que la de gravar con ello algo más de lo debido el lingote que se venda directamente.

Para la amortización hemos tomado del balance correspondiente al año 1916 las cifras siguientes:

Obligaciones al 3 % pendientes.....	3.660.000
Capital inmovilizado.. { Baracaldo.. 27.227.000	
{ Sestao.... 35.418.000	
	62.645.000

que en buena marcha industrial debemos amortizar.

Suponemos destinada anualmente la cifra de 2.600.000 pesetas á amortizaciones, cuya cifra es la que en dicho ejercicio 1916 se acordó aplicar; de este modo resulta aproximadamente amortizado no solamente este capital, sino un capital total de 72.900.000 pesetas y obligaciones. Dedicamos durante 20 años para esto 245.000 pesetas á las obligaciones y 2.355.000 al capital, teniendo en cuenta que las obligaciones hasta su extinción disfrutarán su 3 % y que á las reservas que para capital se haga cada año, se las servirá un 4 % de interés. La cifra de 2.600.000 pesetas con la producción en lingote de 248.000 toneladas nos da el factor de 10,48 pesetas que hemos de cargar al lingote.

Beneficios industriales.—Cargados ya á gastos generales los saldos de las cuentas que por la de beneficios saldan en 1916, aquellos beneficios tendrán un importe líquido sirviendo un 10 % al capital, de $32.750.000 \times \frac{10}{100} = 3.275.000$ pesetas y con una producción de 248.000 toneladas de lingote afectan al precio de éste con un coeficiente de

$$\frac{3.275.000}{248.000} = 13,20$$

Todas estas consideraciones nos han conducido á las cifras que detalla el estado siguiente, en el que se señalan las conclusiones de esta Junta.

ARQUITECTURA

PRECIOS DE TASA PARA LOS MATERIALES SIDERÚRGICOS

Costo de una tonelada de lingote en Altos hornos de Vizcaya.

Consumo mensual de carbón para cok, 36.420 toneladas en la forma siguiente:

4.865 toneladas de carbón de Cardiff.	
9.712 " " " Newcastle.	
21.852 " " " Nacional.	

Costo de estos carbones por tonelada.

Cardiff:

Flete.....	300 chelines	
Costo del carbón...	30 "	330

Newcastle:

Flete.....	320 chelines	
Costo del carbón...	30 "	350

Nacional:

Flete Asturias-Bilbao.....	20,00
Transporte de la mina al barco.....	4,75
Costo del carbón.....	44,00
Varios (estadías, etc.).....	7,00

Se supone para el cálculo 1 peseta igual á 1 chelín.

Costo de las 36.420 toneladas de mezcla.

4.856 toneladas Cardiff	á 330 =	1.602.480 pesetas.
9.712 " Newcastle	" 350 =	3.399.200 "
21.852 " Nacional	" 75 =	1.638.900 "
36.420 toneladas de mezcla.....		6.640.580 pesetas.

Costo de una tonelada de cok.

Para obtener una tonelada de cok hacen falta 1,400 toneladas de carbón.

Una tonelada de carbón cuesta. . . $\frac{6.640.580}{36.420} = 182,00$ pesetas.

Costo de 1,400 toneladas de carbón. . .	254,80	
Gastos varios.....	8,50	263,30 "

A deducir:

41 kilogramos de alquitrán á 30 pesetas		
tonelada.	1,23	
13,8 ídem de sulfato amónico á 1.800		
ídem ídem.....	24,84	26,07 "
Costo líquido de una tonelada de cok.....	237,23	"

Costo de una tonelada de lingote.

2,180 toneladas mineral de hierro, á 20 pesetas.	43,60	"
1,250 ídem de cok, á 237,23 ídem.....	296,53	"
0,500 ídem de castina, á 4 ídem.....	2,00	"
Mano de obra.....	6,65	"

Suministro de efectos.....	5,00 pesetas.
Materiales refractarios.....	
Costo de conservación y reconstrucción de hornos.....	
Gastos generales.....	2,89 "
TOTAL.....	356,67 pesetas.
Amortización.....	10,48 "
Beneficios.....	13,20 "
TOTAL.....	380,35 pesetas.

Costo de una tonelada de lingote de acero Siemens:

	Pesetas.
0,800 T. de lingote, á 380,35 pesetas.....	304,28
0,300 T. chatarra, á 275.....	82,50
0,010 T. de ferromanganeso, á 3.500.....	35,00
0,002 T. de ferrosilíceo, á 2.000.....	4,00
0,030 T. de cok, á 245.....	7,35
0,445 T. de carbón, á 75.....	33,75
Mano de obra.....	5,95
Lingoteras y placas.....	15,00
Material refractario.....	
Renovación y reconstrucción.....	
Gastos generales.....	1,50
Costo de una tonelada de lingote de acero.....	489,33

Costo de una tonelada de viguería:

	Pesetas.
1,200 T. de lingote de acero, á 489,33 pesetas.....	587,20
0,150 T. de carbón para recalentar, á 75.....	11,25
0,250 T. de carbón para calderas, á 75.....	18,75
Mano de obra.....	12,00
Suministro de hierro y cilindros.....	10,45
Suministro de efectos (grasas, etc.).....	8,25
Gastos generales.....	3,13
TOTAL.....	651,03

A deducir:

0,100 T. chatarra, á 275.....	27,50
Costo líquido de una tonelada de viguería.....	623,53

Costo de una tonelada de Palanquilla:

	Pesetas.
1,160 T. de lingote de acero, á 489,33 pesetas.....	567,22
0,150 T. de carbón para recalentar, á 75.....	11,25
0,240 T. de carbón para calderas á 75.....	18,00
Mano de obra.....	7,40
Suministro de hierro y cilindros.....	3,25
Suministro de efectos.....	3,70
Gastos generales.....	2,78
Renovación.....	2,00
TOTAL.....	615,60

A deducir:

	Pesetas
0,060 T. chatarra, á 275.....	16,50
Costo líquido de una tonelada de palanquilla.....	599,10

Costo de una tonelada de hierro comercial de 12 á 75 milímetros:

	Pesetas.
1,240 T. de palanquilla á 599,10 pesetas.....	742,88
0,220 T. de carbón para recalentar, á 75.....	16,50
0,308 T. de carbón para calderas, á 75.....	23,10
Mano de obra.....	12,50
Suministro de hierro y cilindros.....	3,25
Suministro de efectos.....	4,65
Gastos generales.....	3,13
TOTAL.....	806,01

A deducir:

0,140 T. chatarra, á 275.....	38,50
Costo líquido de una tonelada de hierro comercial.....	767,51

Costo de una tonelada de chapas y planos:

	Pesetas.
1,400 T. de llantón, á 599,10 pesetas.....	838,74
0,470 T. de carbón para recalentar, á 75.....	35,25
0,650 T. de carbón para calderas, á 75.....	48,75
Mano de obra.....	56,20
Suministro de hierro y cilindros.....	23,85
Suministro de efectos.....	30,20
Gastos generales.....	16,96
TOTAL.....	1.049,95

A deducir:

0,300 T. chatarra, á 275.....	82,50
Costo líquido de una tonelada chapas y planos.....	967,45

Costo de una tonelada de carriles, perfil Norte:

1,300 T. de lingote de acero, á 489,33 pesetas.....	636,13
0,150 T. de carbón para recalentar, á 75.....	11,25
0,250 T. de carbón para calderas, á 75.....	18,75
Mano de obra.....	10,15
Suministro de hierro y cilindros.....	8,50
Suministro de efectos.....	7,90
Acabado de carriles.....	8,08
Exceso de ferromanganeso.....	35,00
Gastos generales.....	3,61
TOTAL.....	739,37

A deducir:

0,200 T. chatarra, á 275.....	55,00
Costo líquido de una tonelada de carriles.....	684,37



ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

HOTEL PARTICULAR,
PROPIEDAD DE D. JOSÉ DE
RODA, EN EL NÚMERO 15
DEL PASEO DEL CISNE, EN
MADRID.

ARQUITECTO: D. AMÓS
SALVADOR Y CARRERAS.

«Como *estilo* — dicen el Sr. Salvador — no pretendo que este hotel sea nada especial. Yo en esto del estilo me limito á tanteos puramente instructivos. Quiero hacer cosas que tengan algún sabor de la tierra; pero no me conformo con lo que ya nos han dado hecho los antiguos.

En esta fachada el único trabajo consciente que hay es el de buscar un ritmo de huecos y macizos que resolviera, ó procurara resolver, la dificultad de que estos huecos fueran en número par en todos los pisos».

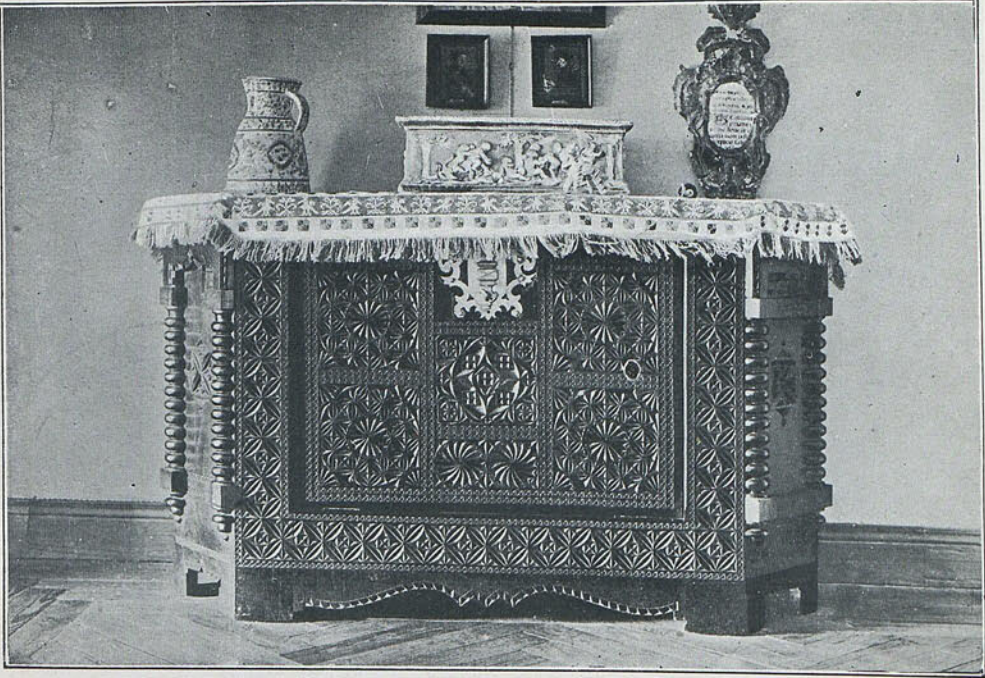




IGLESIA DE ELGOIBAR

APUNTE DE P. MUGURUZA
OTAÑO, ARQUITECTO.





MOBILIARIO MODERNO.

ARCA TALLADA EN
CASTAÑO POR LEANDRO
ORTÍZ DE ZÁRATE, SEGÚN
MODELO DEL ARQUITECTO
SR. ZUAZO UGALDE.





LIBRERÍA Y MESA
TALLADAS EN CASTAÑO
POR LEANDRO ORTÍZ DE
ZÁRATE, SEGÚN MODELOS
DEL ARQUITECTO SEÑOR
ZUAZO UGALDE.

MOBILIARIO MODERNO.





ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

CASA DE ALQUILER
PROPIEDAD DE D. HIGINIO DE LA TORRE, EN
EL NÚM. 20 DE LA CALLE DE VELÁZQUEZ, EN
MADRID.

ARQUITECTO: D. GONZALO IGLESIAS.





D. Buenaventura Pollés y Vivó, ilustre Arquitecto que, al morir, ha legado á la Asociación de Cataluña una finca, para establecer en ella el domicilio social, disponiendo, además, en su testamento, que se destinen anualmente 3.000 pesetas de sus rentas para seis premios, que se adjudicarán á los obreros del ramo de construcción que más se distingan.



Encuesta sobre los actuales problemas arquitectónicos.⁽¹⁾

M. Herriot.

Desea usted que explique en pocas palabras por qué razones escribí: "... monumentos de un estilo completamente moderno, es decir, estrictamente de acuerdo con su destino.". No puedo darle sobre este tema de la arquitectura contemporánea, que tan justamente le preocupa, más que la opinión, de escasa importancia, de un administrador de buena voluntad. Alcalde de Lyon desde hace bastantes años, he tenido que construir mucho, para dotar á una ciudad que se desarrolla de instrumentos necesarios á su progreso. He tenido que dirigirme á numerosos arquitectos, y me ha extrañado la anarquía que se manifiesta en su arte. La mayoría de ellos se encierran en la imitación. Se edificará una casa consistorial Luis XVI ó un hospicio Renacimiento, á menos que la mezcla imprevista de estilos no aparezca como una prueba de originalidad. Dejados en completa libertad, nuestros arquitectos, los más personales, dedican su ingenio á la composición de fachadas.

He otorgado siempre mi confianza á los arquitectos que buscan el estilo moderno únicamente en la subordinación de la construcción á su fin. Edificar un monumento es resolver un problema. Una vez planteada la idea central, establecidas las necesidades de detalle, el arquitecto de mayor talento será, según mi humilde opinión, el que se limita á acoplar, según las disposiciones más prácticas y más conformes al destino del edificio, todos los órganos con los que su obra deba componerse. *Todo ornamento que se superponga, en lugar de deducirse, me parece condenable.* No veo belleza posible en la arquitectura contemporánea más que en la pureza de líneas y belleza de proporciones. Así se deben condenar monumentos como el hospital Virchow, de Berlín, que pasa por una obra maestra de arquitectura académica, y en el que la preocupación de la simetría exterior, obtenida á costa de la utilización interna, le descalifica.

Un hombre que creo de genio (dando á esta palabra todo su sentido), M. Tony Garnier, pareceme ser, á pesar de su gran premio de Roma, uno de los guías más autorizados de la nueva escuela. No ha construido catedrales pseudo-bizantinas; su obra esencial, un matadero, pareceme, por la elección de materiales irreprochables, por la combinación atrevida de la piedra y del hierro, por la supresión radical de todo postigo, por el feliz reparto de los espacios libres, corresponder á ese ideal. Excusadme; es mi Acrópolis. Ese monumento es admirable como un teorema.

Otras personas definirán más felizmente lo que debe ser "tercera República", para corresponder á la fuerte personalidad de los hombres de nuestro tiempo. Profundamente devoto de la doctrina de la unidad de espíritu, no veo más que en el arte nacido de la ciencia, en el *arte objetivo*, si esta fórmula no es demasiado pedante. Las tartas de pastelería con las que se llenan nuestras ciudades modernas me dan náuseas; y, por ejemplo, imponiéndonos el Sagrado Corazón, de Montmartre, creo que la Francia moderna ha exagerado los rigores de la penitencia. Me gustaría la Opera, con la condición de que se la transformase en piscina ó en plaza de toros. No hablemos de nuestras estatuas; las debemos, en general, á la aso-

(1) Véase el número anterior de esta Revista.

ARQUITECTURA

ciación de dos malhechores: el escultor y el arquitecto. Pudiendo elegir, prefiero las bolas de vidrio con las que se adornan todavía algunos jardines. Un teatro en el que cada espectador pueda ver la escena, una sala de conciertos en la que todos puedan oír, un hospital en el que cada enfermo tenga su ventana, he aquí mi humilde programa. Que la arquitectura sea *severa*, pero justa, tal es mi deseo.

M. Anselme Changeur.

Secretario general de la Sociedad para la protección de los Paisajes de Francia.

Sin duda, en presencia de las preguntas sobre la arquitectura que usted me hace, debería yo recusarme como incompetente, no poseyendo ninguna relación, ni aun indirecta, con ese arte. Pero creo que una encuesta de esta especie puede, y aun debe, para ser completa, dirigirse á profanos.

Sobre la arquitectura, considerada en su relación con el paisaje, no puedo hacer más que confirmar lo que he dicho en una conferencia en el Salón de artistas franceses: en tesis general, es preciso decir que no hay, por lo menos en Francia, una construcción moderna que, en el campo, armonice con el lugar en que está situada. Sin hablar de los edificios administrativos—estaciones, escuelas, casas de correos, ayuntamientos—edificados según un modelo uniforme é insignificante y que parece tratar de olvidar el carácter del país en donde esas construcciones se “arrojan”, ¡cuántas casas particulares *desentonan* en un medio agreste! Con insolencia y vulgaridad de arrivista, la casa *urbana* se instala en el pueblo, destruye el conjunto, rompe el encanto. En cuanto á la fábrica, es oficio suyo despreciar la estética que no tiene valor en el mercado.

De una manera general—se me encontrará muy severo—tengo la impresión de que la arquitectura actual no constituye ya el *arte* de construir que forma su esencia. Parece subordinar, por no decir sacrificar, toda consideración estética á un fin puramente utilitario.

Y si es cierto que su primera preocupación debe ser la de adaptar estrictamente su obra á su destino, no lo es menos que su oficio consiste, según el adagio clásico, en unir lo agradable á lo útil. Si no es actuar de contratista, no de arquitecto.

En cuanto al estilo, si existe alguno en las construcciones cuyos ejemplos más numerosos é importantes veo en las calles de París, no me parece presentar ningún carácter netamente francés: es “cosmopolita”, y evoca, exterior é interiormente, la impresión del “palace”, que se encuentra en Londres, en Berlín, en Constantinopla, en el Cairo, etc...

No ignoro las exigencias de la calefacción central, ascensor, agua, gas, electricidad, teléfono, etc., en todos los pisos.

Además, como es natural y lógico, la arquitectura evoluciona según nuestros gustos, ideas y costumbres, y es preciso, inclinándose ante lo fatal, deplorar los gustos, las ideas y las costumbres actuales. Y á pesar de ello, pienso que la arquitectura podría testimoniar alguna independencia...

M. Prosper Robin.

1.^a Pregunta. Todos los monumentos restaurables, en los cuales entre algo, *por poco que sea*, de nuestra arquitectura nacional, deberán ser restaurados con materiales análogos.

2.^a Pregunta. Si; es preciso conservar á nuestros pueblos y ciudades, todo lo más que se pueda, el carácter antiguo, reconstruirlas ó restaurarlas con los materiales del mismo país, con objeto de no constituir una serie de construcciones nue-

vas en las que entren toda clase de elementos, pero también mejorarlas en lo posible.

No es necesario decir que si un pueblo ha desaparecido totalmente, será conveniente escoger un nuevo emplazamiento, con un nuevo trazado y atendiendo á todas las necesidades de la higiene moderna.

3.^a Pregunta. No puede nacer una fórmula arquitectónica nueva para las viviendas más que empleando los nuevos materiales: el cemento armado ó no, el ladrillo esmaltado, la cerámica decorativa, las maderas aparentes, en una palabra, todos los elementos nuevos que han sido creados; pero este caso no sería aplicable más que en la reconstrucción total de una ciudad ó un pueblo.

El gran principio de evolución nueva de la arquitectura no debe originarse más que en la *excelente* distribución de los inmuebles, en las buenas proporciones de las habitaciones, en la armonía de su decoración, y sobre todo en la lógica del sabio y buen empleo de todos los materiales modernos.

No puedo entrar en el detalle de cada una de mis respuestas á vuestro cuestionario, pero espero, á pesar de ello, que podrán satisfacerle tal como van por reflejar el conjunto de mis ideas actuales.

MORA BISSIÈRE.

(Continuará).



LIBROS, REVISTAS, PERIÓDICOS

Seguir al día el movimiento de todo lo que se publica referente á la Arquitectura, es imposible con un trabajo tan absorbente como el nuestro. Por eso creemos ha de ser útil esta sección, especie de índice con cortas notas explicativas, que se podrán revisar rápidamente.

LIBROS ESPAÑOLES

ASOCIACIÓN DE ARQUITECTOS DE CATALUÑA.—*Anuario MCMXVIII*. Barcelona.

La Asociación de Arquitectos de Cataluña, una de las de más potente vitalidad, publica desde hace varios años su Anuario.

No se limita en él á insertar la lista de socios y documentos oficiales, siempre de escasa curiosidad para los no profesionales, sino que también incluye interesantes trabajos que prestan un permanente interés al Anuario y hacen se extienda considerablemente el número de sus lectores.

El correspondiente á este año contiene la Memoria presidencial, una información del VII Congreso Nacional de Arquitectos de Sevilla en 1917, el resumen de la interesantísima conferencia dada en la Asociación por el Sr. Brugueras sobre "La decoración precolombina aplicada á las artes industriales", el informe del Jurado del concurso de edificios y establecimientos urbanos terminados durante el año de 1916, una reseña de las excursiones de la Asociación, notas sobre el concurso fotográfico de asuntos rurales, el proyecto de Saneamiento é Higienización de las casas de Barcelona, firmado por el Sr. Gustá Bondia, una nota necrológica de D. José Domenech y Estapá y documentos oficiales.

Los excelentes grabados que profusamente contiene el Anuario, aumentan su interés.

Creemos que falta en él un resumen de las construcciones levantadas en 1917 en Cataluña, que nos hubiera dado idea de las corrientes y tendencias actuales de la arquitectura catalana.—T.

ASOCIACIÓN DE ARQUITECTOS DE ANDALUCÍA.—*Memoria de los trabajos realizados por la Asociación durante el año de 1917*. Sevilla, Febrero 1918.

Contiene esta publicación de la Asociación andaluza, la lista de arquitectos asociados, las actas de Juntas generales y directivas y la reseña del VII Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en Sevilla en 1917.

Muy de desear sería que todas las Asociaciones regionales imitasen el ejemplo de la andaluza, al comenzar sus publicaciones, no limitándose á las de listas de socios y documentos oficiales, sino también, y principalmente, á resumir el movimiento realizado en la construcción anualmente en cada región. Sería esta la manera de que no viviésemos en absoluto desconocimiento unos de otros, ignorando casi todo lo que se hace en arquitectura fuera de la ciudad en que vivimos.

Las dificultades, principalmente económicas, que se presentarían para realizar esa idea, serían muy grandes y no se nos ocultan; pero tal vez con la entusiasta ayuda de cada una de las restantes Asociaciones, creemos que podría llevarse á cabo.—T.

ETICA DEL BARRO, por John Ruskin, traducción directa del inglés, por Elisa Morales de Giner. (Un vol. en 8.º, de 310 págs.)

LECCIONES DE PERSPECTIVA Y NOCIONES DE REFLEJOS, SOMBRAS Y ESCENOGRAFÍA.—Grado medio-didáctica, de utilidad para todos los que se dedican al dibujo, por Juan Arjona Lechuga. (Dos vols. en 8.º mayor, de 234 págs. y 131 láminas, encartonado.)

LIBROS EXTRANJEROS

L'ITALIA MONUMENTALE.—N.º 36.—*Monreale*. — Sessantaquattro illustrazioni con texto del prof. F. Pottino. Milano 1917.

Treinta y seis tomitos van publicados de esta utilísima colección, que reúne infinidad de fotografías de arte italiano á precios baratísimos.

La catedral de Monreale, que ocupa parte principal de este último, es monumento interesantísimo por encontrarse en él tan distintas influencias. Si los monumentos puros tienen armonía y equilibrio grandes y una mayor belleza por tanto, estos otros en los que se mezclan aportaciones muy diversas, suscitan infinidad de problemas é interrogaciones.

A nosotros, acostumbrados á la sobriedad decorativa de la mayoría de nuestras iglesias, nos produce siempre extrañeza "el más suntuoso despliegue que existe de decoración bizantina," del interior de la catedral de Monreale.—T.

ARTE ROMANICA EM PORTUGAL.—*Coleção de reproduções em photogravura*, por Marques Abreu. Porto. Fascículo Núms. 19, 20 é 21. Julho, Agosto é Setembro de 1918.

La parte de texto de estas entregas está formada por notas añadidas á la conferencia del Sr. Vasconcellos. Refiérense á planta de las iglesias románicas, aparejo y arcos. La planta de las portuguesas más numerosas y sencillas consta de una nave rectangular, tramo recto reentrante y también rectangular y ábside redondo ó rectangular. La cubierta de la nave es de madera. Al tratar de los arcos copia íntegra la parte dedicada á ellos en la obra del Sr. Lampérez.

Los monumentos reproducidos en los hermosos fotograbados no presentan novedades sobre los ya publicados y de los que hablamos en el núm. 1.º de esta REVISTA.

Interesante es la iglesia de Rio Mau, con bárbaras y curiosas esculturas y un ábside abovedado que parece románico arcaico, con arcos ligeramente de herradura.—T.

ENGLISH CHURCH WOODWORK; a study in vraftsmanship during the mediaeval period (1250-1550) by F. E. Howard and F. H. Crossley. London, Batsford, 1918. In-folio, 403 p. et fig. 36 frs.

Magníficamente ilustrada con 380 reproducciones de fotografías y dibujos de obras de madera de las iglesias inglesas pertenecientes á los tres siglos que van de 1250 á 1550, esta obra reúne á un gran interés arqueológico, un positivo valor artístico, pues muchos de los ejemplares reproducidos son bellísimos. Punto de gran interés es el estudio que hacen los autores de la influencia de la localidad en la construcción y dibujo de los diversos tipos. Dividen el territorio de Inglaterra en tres regiones, áreas de otras tantas escuelas, determinadas por diferencias de raza é historia. La región central se distingue por su sencillez y estructura lógica. La

ARQUITECTURA

escuela del Oeste por el sentido de la superficie y la mano de obra, y ha producido inmensa cantidad de trabajos de extraordinaria belleza. El Este muestra un fino sentido de la proporción y una gran libertad de invención en el dibujo.

Este trabajo es un monumento de rebuscas sistemáticas realizadas por expertos conocedores del tema é inspirado por un ardiente amor á la materia tratada.—T.

IL MARTIRIO DEI MONUMENTI, Ugo Ojetti. Con 9 incisioni fuori testo-Milano, Fratelli Treves, L. 2,50.

Requisitoria contra los alemanes destructores de ciudades italianas y acto de fe y de confianza en el genio latino. El volumen está ilustrado con vistas de los monumentos destruidos en Ypres, Nieuport, Reims, Arras, Soissons, Ravenna, Venecia.

VILLA VENOSA (LA) IN ALBANO LAZIALE, Bergamo. Instituto Arti Grafiche, 1918. Un vol. in 4.º, pp. 301. L. 100.

Ignazio Boncompagni, Principe di Venosa. Historia de la jardinería en Roma y origen de la Villa Venosa: La Villa. Ojeada general. Arboles y arbustos. El prado. La estufa. Las colecciones. El cultivo de las flores. Sostenimiento de la Villa. Catálogo sistemático de las plantas cultivadas en la Villa Venosa.

Por el anterior índice de materias véase que trata principalmente esta obra, publicada por la Principessa Teresa Boncompagni-Ludovisi, de los admirables jardines formados por el Principe de Venosa en su villa.

CALCUL DES SYSTEMES ÉLASTIQUES DE LA CONSTRUCTION, par Ernest Flamard (171 fig. VI-200 p., in 8.º). París. Gauthier-Villars, fr. 12.

STABILITÉ DES CONSTRUCTIONS USUELLES.—*Calculus algébriques et graphiques des efforts dans l'ossature principale. Fermes rigides. Fermes remi-rigides*, por Rousselet Louis et Lepetit Aimé. París, Dunod et Pinat, 1918, In. 16, 421 fig., VI-296 p. in 4.º, frs. 20.

VILLES-JARDINS DE DEMAÏN.—Seconde edition de *Demain. Une Voie pacifique vers une réforme réelle*, por Ed. Howard. Traduit de l'anglais par L. E. Creplet. (In. 12, 167 pags. con 5 ilustraciones).

PROGRAMME D'UN COURS DE CONSTRUCTIONS CIVILES, par Jules Pillet. (Gr. in 8.º, 16 p.)

G. B. PIRANESI (1720-1778), par Henri Focillon (32 pl. XXIV-324 p. in 4.º), (Paris).

ESSAI DE CATALOGUE RAISONNÉ DE L'ŒUVRE DE PIRANESI, par Henri Focillon (75 p. in 8.º), París.

HISTOIRE DU CHATEAU DE VERSAILLES.—*Versailles au XVIII^e siècle*, par Pierre de Nolhac (in 4.º). París.

SIENNE, par André Peraté (14 eaux fortes et 60 dessins, in 8.º). París.

L'EGLISE DE VEZELAY; SAINT-PÈRE SOUS VEZELAY, par Alphonse Germain. París.

LA RICOSTRUZIONE DI MESSINA E L'OPERA DELL'UNIONE EDILIZIA MESSINESE, relazione del R. Commisario Comm. Aw. Cesare Cagli.

POUR REBATIR NOS MAISONS DETRUITES.—*Abris provisoires. Reconstructions définitives*, par le lieutenant-colonel G. Espitallier.

LE GUIDE DE LA CONSTRUCTION.—Batiments. Travaux publics et industries qui s'y rattachent. París.

I MONUMENTI ITALIANI E LA GUERRA, per Ugo Ojetti. (A cura del Uff. Spez. del R. Ministero della Marina) Alfieri e Lacroix, editori. Milano, 1917.

El Ministerio de Marina, de Italia, desde que comenzó la guerra, está imprimiendo publicaciones interesantísimas. Acaso la más excelente de todas sea la de este libro, del eminente crítico de arte Sr. Ojetti. Estudia en un largo ensayo preliminar los esfuerzos que han realizado los arquitectos italianos para defender los monumentos de arte de las bombas austriacas.

Lo que cuenta el Sr. Ojetti de la defensa de los monumentos es muy curioso. Día por día han ido rectificando y dando solidez á las defensas de sus edificios los venecianos. Se ha tapiado la basílica de San Marcos; los caballos de la famosa cuadriga han abandonado su *loggia*; con sacos de arena y cilindros de cemento armado se han recubierto las estatuas; los cuadros han abandonado temporalmente los muros de los Museos.

El Sr. Ojetti nos da cuenta prolijamente de la labor realizada en este respecto en la Dirección general de Bellas Artes. Y su ensayo va ilustrado con 140 estúpidas reproducciones fotográficas de los edificios resguardados del peligro de los aeroplanos en el Véneto, en la Emilia y en Toscana.

El volumen, de lujo y de buen gusto, habla muy alto del exquisito primor con que se trabaja en los talleres de los editores Sres. Alfieri y Lacroix.—José Sánchez Rojas.

REVISTAS ESPAÑOLAS

EL TERRITORIO DE "SCALA DEI," ANTES DEL SEÑORÍO DE LOS CARTUJOS.—II, por Francisco de A. Rodón. (*Estudio*. Año VI, núm. 65. Barcelona-Mayo 1918).

Háblase, incidentalmente, en este estudio histórico de la disposición de los pueblos del Priorato en la Edad Media: "Las casas de los alárabes era forzoso también que dominaran las de los cristianos por respeto al versículo del Corán, que así lo manda, y hasta entre los muertos debía haber separación, abriéndose las tumbas de los mahometanos, alejadas de los sepulcros de los creyentes y más altas que las de éstos.

Es curiosísimo estudiar sobre la topografía del Priorato, y en el alma de su gente cómo aquellos mandamientos se cumplieron. Si examinamos el plano de cualquiera de sus pueblos, hallaremos un núcleo de edificaciones que forman un

conjunto lógico y ordenado á su manera, y un apéndice, generalmente breve, encumbrándose peñas arriba y dominándolo estratégicamente. Este arrabal ó apéndice del lugar corresponde á lo que fué, en los siglos del VIII al IX, el barrio de los dominadores, y todavía, después de ocho siglos, es un rincón casi instintivamente reservado á gente sin raíces en el pueblo, á la clientela de los desheredados, pues el alma popular guarda sus amores ó sus odios hasta mucho después de perderse el recuerdo del hecho que los engendró.—T.

EL PATIO DE LA MEZQUITA EN EL SALVADOR, DE SEVILLA.—Trabajos de exploración, por el Marqués de Vega Inclán (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Año XXVI, primer trimestre, 1918. Madrid).

Relato de la exploración realizada en el patio del Salvador, de Sevilla, que perteneció á una antigua Mezquita. Aparecieron varios arcos rebajados de ladrillo sobre interesantes capiteles, dos iguales, de tipo estrictamente griego, y en ese sentido único en los monumentos romanos de España. Forman serie con uno de los aprovechados en la Mezquita de Córdoba y con otros del Museo Arqueológico provincial de Sevilla. Se encontró también un capitel visigodo.—T.

EL MONASTERIO DE MONSALUD DE CÓRCOLES (GUADALAJARA), por Leopoldo Torres-Campos y Balbás. (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Año XXVI, primer trimestre, 1918. Madrid).

Monografía de este desconocido monumento de fines del siglo XII.

EL BROTE DEL RENACIMIENTO EN LOS MONUMENTOS ESPAÑOLES Y LOS MENDOZAS DEL SIGLO XV, por D. E. Tormo (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXVI, II trimestre. Madrid 1918.)

Termina el Sr. Tormo en este número del *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* su interesante trabajo, tratando de "Los Arquitectos de los Mendozas," "El capitel que llamaremos "alcarreño," ó proto-renaciente español," y "El arquitecto proto-renaciente del capitel alcarreño y lo castizo español." Tema es éste á cuyo estudio había contribuido notablemente el Sr. Lampérez con su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia. El trabajo del Sr. Tormo aporta nuevos datos é interesantes conjeturas al conocimiento de los orígenes arquitectónicos del Renacimiento en España, tan íntimamente relacionados en lo que á Castilla y parte de Andalucía se refiere, con la familia de los Mendoza. Efectivamente; á esta gran familia "del siglo XV, y más particularmente á los Tendillas, tan injustamente preteridos y olvidados, se debió el brote del Renacimiento en los monumentos españoles." Juan Guas, Lorenzo Vázquez y Cristóbal de Adonza, fueron sus arquitectos, hasta hoy conocidos; el Palacio de Cogolludo (anterior á 1502), el Instituto de Guadalajara, San Francisco de Mondéjar (anterior á 1509), los Jerónimos de Tendilla y Santa María de los Huertos, en Sigüenza, las obras existentes en la provincia de Guadalajara, que con algunas otras esparcidas por el resto de España, como el Colegio de Santa Cruz, de Valladolid, y el Palacio de la Calahorra, en la de Granada, inauguran nuestro Renacimiento arquitectónico.

Examina el Sr. Tormo los tipos de capiteles de algunos de esos edificios, deduciendo de ellos posibles atribuciones é influencias. A Lorenzo Vázquez parece debe atribuirse gran parte de este movimiento renovador de los comienzos del siglo XVI, y el Sr. Tormo supone que se formó al lado del interesantísimo Juan Guas, arquitecto de San Juan de los Reyes, de Toledo, y el Palacio del Infantado, de Guadalajara.

Poco á poco van aportándose materiales para tan majestuoso estudio como el de nuestra arquitectura del Renacimiento, que es de desear emprenda algún día quien conozca bien, además de lo nuestro, todo lo italiano. —T.

LA CASA Y EL MONUMENTO AUTÉNTICO DE CERVANTES EN VALLADOLID. (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Año XXVI. II trimestre. Madrid, 1918.)

Reseña y fotografías de la reforma realizada por la Comisaría Regia de Turismo en la casa que habitó Cervantes en Valladolid. Naturalmente que no ha consistido el arreglo en tratar de reproducirla tal como estaba en el siglo XVII, con el aspecto sucio y miserable que seguramente tendría, sino de hacerla agradable y artística y acondicionarla para Biblioteca popular, destino acertadísimo, en vez de dejarla para Museo, visitado por muy pocas personas. El Marqués de la Vega Inclán, Comisario regio y alma de ese organismo, es hombre de buen gusto bien probado, y la reforma de la citada casa lo comprueba de nuevo; pero hemos de notar cierta uniformidad entre las obras que dirige, especialmente en los detalles. De manera muy semejante, con casi los mismos elementos, decora una edificación de Sevilla, Toledo ó Valladolid, cuando no sólo cada región, sino cada pueblo, tiene sus procedimientos locales muy subordinados á los materiales empleados y al clima, entre otros factores. —T.

LA REJERÍA ARTÍSTICA EN TOLEDO, por Angel Vegue y Goldoni. (*Coleccionismo*. Año VI, núm. 64. Madrid, Abril de 1918.)

Primeros párrafos de un estudio histórico-artístico de la rejería toledana, trazado por quien, á más de gran conocimiento de esa materia, posee conciencia de erudito y sensibilidad de artista. "La rebelde encarnadura del hierro exige una labor franca y decisiva; el martillo, la lima y el cincel no gozan, al trabajarlo, de esa libertad de ejecución que se encontraría operando sobre materiales más blandos. Por esto la labra del hierro se ha de ajustar á una disciplina, rechazando aquellas habilidades manuales á que los materiales de menos dura condición se prestan de grado. Con todo, dicho metal consiente la minucia y el primor, no al extremo en que los logra el orfebre." —T.

TESORO ARTÍSTICO DE HUESCA, por Luis Mur. (*Coleccionismo*. Año VI, núm. 66. Madrid. Junio 1918.)

Breve descripción, poco interesante, de algunas obras de arte de la catedral oscense. —T.

ARTE É HISTORIA. SAN SEBASTIÁN, DE TOLEDO, por Rafael Ramírez de Arellano. (*Toledo*. Año IV, núm. 98. 30 Mayo 1918.)

Realizadas las obras de limpieza y descubrimiento de la iglesia toledana, hoy puede estudiarse de modo más completo. Pero varios de los problemas suscitados por su estudio siguen sin resolver. Conformes en creer, con el Sr. Ramírez de Arellano, del siglo XIV los muros de cabecera de la iglesia y alguna otra parte de ella, parecenos un poco atrevido asegurar que las arquerías de separación de las naves son obra árabe del siglo X. Probablemente no serán tan viejas. Del siglo XV y tiempo del Cardenal Mendoza, son las armaduras mudéjares, antes ocultas por

cielos rasos, y algún arco, y, finalmente, del XVI, la torre (que el Sr. Arellano piensa anterior), el muro de los pies de la iglesia y el lateral contiguo á aquélla. La anómala orientación complica aún más las dificultades de su clasificación.

Poco á poco, merced á algunos entusiastas, estas iglesitas llenas de encanto de los barrios toledanos, tan sencillas, van limpiándose de sus falsos techos, revocos y tapiados, para aparecer en toda la belleza de sus formas. Vaya nuestra gratitud á los que con el Sr. Ramírez de Arellano permitennos así gozar plenamente de esos monumentos.—T.

REVISTAS EXTRANJERAS

PER UN' AFFERMAZIONE DI NUOVA ARCHITETTURA ITALIANA, por Luigi Angelini. (*Emporium*, vol. XLVIII, núm. 281, Maggio 1918. Bergamo.)

Múltiples y vibrantes discusiones ha ocasionado la construcción de un cinematógrafo en Roma, obra del joven arquitecto Marcello Piacentini. Los espíritus tradicionalistas, encadenados al pasado y partidarios de seguir, con pedestre fidelidad, la tradición, pensando que todo lo que en Roma se construya debe atenerse puntualmente á los viejos monumentos de la capital italiana, han execrado la última obra de Piacentini. Los espíritus libres, que sienten el ritmo de la vida contemporánea, se han declarado entusiastas admiradores de ella.

Parécennos un poco exageradas ambas opiniones. Tal vez esta última sea una de las obras menos acertadas—y más revolucionarias—del arquitecto romano.

Piacentini es una de las figuras más salientes del moderno movimiento arquitectónico en Italia, tiene la preocupación del ambiente, y procura contar siempre con el elemento pictórico, según el cual están agrupadas las masas, para dar á sus creaciones la mayor sensación de armonía. Posee también sobriedad y retención, que creemos han de ser características de la arquitectura moderna. Poco importa que algún detalle de sus obras sea exótico; hay que desdeñar un poco lo episódico en un edificio para dar gran importancia á su esencia, y ésta, en la mayoría de las creaciones de Piacentini, es italiana. Enlázase así, y probablemente cada vez más, á medida que se vaya formando, á la verdadera tradición.—T.

LES ŒUVRES D'ART ET LA GUERRE (*La Chronique des Arts et de la curiosité, supplément á la Gazette des Beaux-Arts*. 1918. Avril-Mai.)

La ofensiva alemana comenzada el 21 de Marzo en el Somme, ha tenido por resultado añadir á la larga lista de ciudades destruídas, las siguientes: Noyon, Ham, Péronne, Montdidier, Albert, Corbie, Armentières (que poseía un Ayuntamiento del siglo XVII y un "Peso público," de 1510); Bailleul (que tenía un precioso Ayuntamiento de los siglos XIII-XVII, y cuya iglesia de Saint-Vaast databa de los siglos XIV-XVII), etc.

En Amiens, los daños son considerables. El 25 de Abril la catedral había sido alcanzada varias veces, así como el museo, del que, afortunadamente, se había trasladado la mayor parte de sus colecciones.

La catedral de Reims que, según los alemanes, se utilizó para fines militares, cosa desmentida por repetidos testimonios franceses, entre ellos el terminante de Monseñor Luçon, Arzobispo de Reims, ha sido sometida á nuevos bombardeos de extraordinaria violencia. La ciudad será bien pronto una inmensa ruina. Las casas históricas de las calles del Tambor, del Marco, de los Elegidos y de la Llave, han desaparecido.

La explosión del depósito de municiones de Courneuve, cerca de Saint-Denis,

el 15 de Marzo, ha producido graves deterioros en la basilica de los reyes de Francia. Han sufrido, sobre todo, las fachadas del crucero y el triforium. Afortunadamente, las tumbas reales estaban protegidas con sacos de tierra.—T.

LE CHIESE MEDIEVALI DI PISTOIA, por Alfredo Melani. (*Emporium*, vol. XLVII, núm. 280. Aprile 1918, Bergamo.)

Pistoia es la ciudad de los monumentos antiguos y de los jardines. Con Lucca y Pisa, forma una trinidad toscana de ciudades, cuyas iglesias tienen caracteres análogos. Lo más característico de ellas—siglos XII, XIII y XIV—es la gran profusión de arquerías, ciegas casi siempre, que decoran todos los muros.—T.

DÉTERMINATION DES VITESSES DE REFROIDISSEMENT NÉCESSAIRES POUR RÉALISER LA TREMPÉ DES ACIERS AU CARBONE, M. P. Chevenard.—(*Comptes rendus hebdomadaires de l'Académie des Sciences*. París, 29 Abril 1918.

El autor ha determinado en una serie de aceros muy puros, que contienen de 0,2 por 100 á 0,8 por 100 de carbono, para diferentes temperaturas de calentamiento, las curvas que en el diagrama que se obtiene tomando como abscisas las proporciones de carbono y como ordenadas las velocidades de enfriamiento, marcan el límite de aparición de la *martensita*. Las distintas velocidades de enfriamiento se consiguen empleando atmósferas de conductibilidades térmicas distintas conteniendo hidrógeno puro y nitrógeno puro.

Bajo el punto de vista de la eficacia del temple, una velocidad de enfriamiento insuficiente puede ser compensada, en cierto modo, por una elevación de la temperatura de caldeo; pero esta compensación es menos posible á medida que disminuye la proporción de carbono.—C. C.

DIFERENCIAS CUANTITATIVAS EN LA CONDUCTIBILIDAD PARA EL AGUA DE LA MADERA DE LOS ÁRBOLES Y ARBUSTOS, J. B. Farner.—(*Sociedad Real de Londres*. 14 Febrero 1918).

El método seguido por el autor para determinar el grado de conductibilidad de las maderas para el agua, consiste en ver la cantidad de agua que atraviesa cada centímetro cuadrado de un trozo de madera de 15 centímetros de longitud bajo una presión de 30 centímetros de mercurio. Las diferencias son muy notables según las clases de madera.

Las maderas de coníferas dan gran conductibilidad con variaciones absolutas, generalmente débiles.

Las amentáceas adultas tienen una madera de conductibilidad relativamente elevada, pero las plantas jóvenes y los retoños de los tallos tienen una madera de débil conductibilidad, aunque la de los brotes adultos es elevada.

Estos resultados dan alguna luz sobre un lado de la xerofilia y de la transpiración que no se había tenido en cuenta hasta ahora. La albura de las amentáceas se llena generalmente de agua al principio del otoño; punto interesante cuando se consideran las condiciones de desecación de las maderas.—C. C.

CORROSIÓN DE LAS CUBIERTAS DE PLOMO, J. S. Brame (*Sociedad inglesa de Química industrial*. Sección de Londres. 7 Enero 1918).

Describe el autor dos casos interesantes de corrosión de planchas de plomo en cubiertas. En un caso, las planchas descansaban sobre bastidores de madera y se

ARQUITECTURA

presentó una fuerte corrosión en la parte en contacto con la madera de roble con formación de costras de la composición del blanco de plomo comercial.

En el segundo caso, la corrosión se produjo en el sitio en que las planchas descansaban sobre cemento. La acción había sido bastante rápida y se había producido una costra roja y gruesa, compuesta principalmente de protóxido con un poco de peróxido de plomo, debido probablemente á la acción de la cal, libre del cemento.—C. C.

LA CORROSIÓN DE LA FUNDICIÓN, E. L. Rhead (*Sociedad inglesa de Química industrial*. Sección de Manchester. 1 Febrero 1918).

El autor llama la atención sobre el hecho de que el análisis elemental de la fundición, tal como se hace de ordinario, no da sino una idea muy imperfecta respecto á la pureza del metal. Si se contasen los cuerpos extraños al hierro como compuestos, constituirían el 25 por 100 en vez del 7,5 por 100 indicado por el método corriente.

Cuando el metal se enfría después de la fusión, la naturaleza que adquiere depende de la manera cómo se comportan los compuestos y no los elementos. El carburo, en ciertas condiciones, puede descomponerse para formar grafito, pero los otros compuestos no se descomponen. La última porción que permanece líquida retiene prácticamente todo el fósforo y á un punto de fusión bajo.

En la solidificación de los objetos fundidos, la parte líquida cae, por efecto de su peso, en las partes inferiores, mientras hay espacios libres, y produce oquedades. En el ataque de los recipientes por agentes químicos, se comprueba que la corrosión se produce por los lados de las laminillas de grafito. Las cavidades junto con la entéctica fosforosa, dan por exposición al aire una eflorescencia de sales de hierro sobre toda la superficie fracturada.

La rotura rápida de los recipientes de fundición ya usados, cuando se les somete á un tratamiento más severo, es debida á la desaparición de la parte superficial por disolución, que deja al descubierto el metal más dulce y más fosforoso del centro. El último crugido es producido por la presión que da el aumento de volumen debido á la corrosión.

Las mismas conclusiones se verifican para las aleaciones de gran proporción de silicio empleadas para recipientes químicos; los análisis demuestran que en el ataque por los ácidos el fósforo es atacado de preferencia.—C. C.

PRICES OF BUILDING MATERIALS AS COMPARED WITH OTHER COMMODITIES.—
(*The American Architect*. 2 Enero 1918).

Compara Mr. Ralph P. Stoddard el precio de los materiales de construcción con otros muchos artículos y el aumento que han sufrido desde 1914 para demostrar que los edificios que se construyan ahora tienen que producir una renta proporcional á su coste.

“No se pierda el tiempo pensando en los precios elevados. Comparados con todas las demás cosas, los precios de los materiales de construcción no son elevados.”—C. C.

DELL'ARCHITETTURA CIVILE IN FIRENZE FINO AL SECOLO XVI, Urbini Giulio.
(*Nuova Rivista Storica*).

PERIÓDICOS ESPAÑOLES

LA CERÁMICA GRANADINA.—(*La Correspondencia de España*, 20 de Mayo de 1918.)

Granada contará en breve con una nueva fábrica de arte cerámico propiedad de una empresa cooperativa de carácter popular, cuyas acciones valen 25 pesetas, para que todas las clases sociales puedan interesarse en ella. La simpática empresa cuenta con obreros inteligentes; es de desear que una buena orientación artística presida desde el primer momento sus trabajos.—T.

LA VIDA ARTÍSTICA.—*En Talavera. El Museo de cerámica de Ruiz de Luna*, por Francisco Alcántara.—(*El Sol*, 7 de Mayo de 1918. Madrid.)

Relato de las vicisitudes por que ha pasado la magnífica colección de cerámica talaverana que se formó con destino al Museo Municipal de Cerámica de Talavera y que pasó luego á propiedad del Sr. Ruiz de Luna.

LA ESTÉTICA DE LAS FÁBRICAS.—*En los establecimientos de Citroën*, por Corpus Barga.—(*El Sol*, Madrid, 24 de Mayo de 1917.)

Relato y comentarios sobre la visita á la fábrica de municiones de Citroën, construida con un sentido moderno de limpieza, higiene y sencillez. "El arte de arquitectura está perdido porque los arquitectos no suelen saber construir. Hoy, los verdaderos constructores son los maestros de obras; y los arquitectos de la arquitectura moderna y burguesa corrompen con falsas preocupaciones arquitectónicas la construcción de los maestros de obras. ¡Cuántos arquitectos serían incapaces de construir, sin maestro de obras, una choza! En cambio, donde no hay arquitectos, en los pueblos, cuando no quieren imitar á la ciudad, todavía se hacen casas bellas.

El arte de la arquitectura está en el problema de la construcción, de la armonía de volúmenes. Como todas las artes, tiene que aprehender definitivamente su objeto en el espacio y en el tiempo. El tiempo en la arquitectura es la ley.

La catedral de París se halla ahora abotagada de sacos de tierra (contra dureza templanza. Contra la violencia de una explosión, la mejor coraza es la blandura de la arena). Y aunque parece una catedral cubista, no ha perdido su belleza. Ha perdido algunas líneas, pero conserva la ponderación de las masas. Le pasa lo mismo que á las mujeres bien construídas, construídas arquitectónicamente, que pueden perder la gracia de las líneas, la tersura de la piel; pero son ancianas y son bellas todavía, porque tienen lo eterno de la belleza figurativa: la proporción.

La belleza aún presente en la catedral enarenada es la belleza arquitectónica de muchas fábricas. En la arquitectura industrial el problema de la construcción se presenta más pobre, pero más puro que en la arquitectura urbana; es preciso que las naves tengan cierta proporción y las chimeneas cierta altura; se produce cierta belleza, como fué ya bello el primer puente que hizo el hombre al resolver ese puro problema de construcción que le plantean los ríos.

La estética de las fábricas Citroën está más en el interior que en el exterior.

La blusa azul de los obreros, la blusa blanca y el gorro gracioso de las obreras, son obras de un buen sastre y de una gran modista. Cada obrero tiene su armario. Hay muchos lavabos y hay duchas.,—T.

ARQUITECTURA

CARTAS CATALANAS.—*Hacia la Exposición*, por Mario Aguilar.—(*El Imparcial*, 17 de Julio de 1918.)

“¿Quién se acuerda de Janssely, el arquitecto francés que tuvo la visión de la Barcelona futura? Fué en 1898, y todavía perdura en mí, como una cicatriz espiritual, aquella conferencia en el salón de Ciento, donde la voz de León Janssely clamaba como la de un profeta, exigiendo un “fiat” de renovación y de ensanchamiento. Igual, igual que un visionario narrando las posibilidades de la resurrección de una Jerusalén. En las megalomanías catalanistas él puso el ensueño de la gran ciudad mediterránea; ensueño de todos, cierto, pero que sólo él fijó geométricamente con la precisión de lo que, siendo hoy líneas azules en la vitela, florecerían mañana en piedra. Y de Janssely ya no queda ni el recuerdo. Fuimos entonces iguales á unos ingenuos americanos confiando que podía surgir una ciudad de un plano encargado á un arquitecto extranjero y glorioso.

Ahora otros hombres han decretado el nacimiento de la Ciudad Nueva, creyendo que puede reproducirse el milagro de 1888, y con arquitectos solariegos proyectan una maravillosa Exposición universal de industrias eléctricas. En 1888 el progreso estaba representado por el vapor y el telar. En 1918 el progreso es la electricidad, y para ella será la fiesta. No podrá nadie acusarnos de que no sabemos vivir adecuadamente las épocas en Barcelona...”

